

Día Siete

289

CIRCULACIÓN NACIONAL
312.000 EJEMPLARES
EXÍJALO CON SU PERIÓDICO

II CONCURSO INFANTIL

**i Quiero
un México
mejor!**

CONVOCATORIA, PÁG. 29

¿Qué es
pensar?

Danzando
con serpientes

Los vampiros
venden libros

Se llevaron el DF
a Nueva York

PASIONES

No el amor,
sino el engaño...

ESCRIBEN:

CARMEN BOULLOSA

ANABEL OCHOA

DOLORES TAPIA

ÁNGELA VALLVEY

Lindos trapos,
doña Ichimaru

»»» Alaska y Nacho Canut
iniciaron Fangoria hace
15 años, en España.
Ahora el dúo es un
icono del movimiento
underground y gay.

Fangoria

¿A quién no le importa?



TOMA Y DAKA: JOSELO • PERFILES: MATT DILLON, CHLOË SEVIGNY • SALA DE

ESTAR: DR. LAKRA • ENTRE LÍNEAS: SÉGOLÈNE ROYAL • HASTA ATRÁS: J. M. SERVÍN



EDITORIAL
El despertador

CONSEJEROS

Juan Francisco Ealy Ortiz
Carlos Álvarez del Castillo
Miguel Valladares

DIRECTOR

Jorge Zepeda Patterson

SUBDIRECTOR

Alejandro Páez Varela

ASESOR EDITORIAL

Luis Javier Solana

Día Siete

EDITOR DE SECCIONES

José Pérez-Espino

EDITORA DE PASIONES

Martha Robles Félix

COEDITOR DE SECCIONES

Bernardo Esquinca

EDITOR DE ARTE

Omar Vargas

DISEÑO

Vanessa Díaz

EDITOR DE FOTOGRAFÍA

Mariano Aparicio

PRODUCCIÓN

César Arrevillaga

ADMINISTRACIÓN

Elena Serna

DIRECTORA COMERCIAL

Rocío Campo

TELÉFONOS

(0155) 55.53.37.99

(0155) 55.53.39.26

(0155) 55.53.39.77

FAX

(0155) 55.53.40.24

CORREO ELECTRÓNICO

diasiete@diasiete.com

PUBLICIDAD

TELÉFONOS

(0155) 52.11.07.96

(0155) 55.53.02.84

FAX

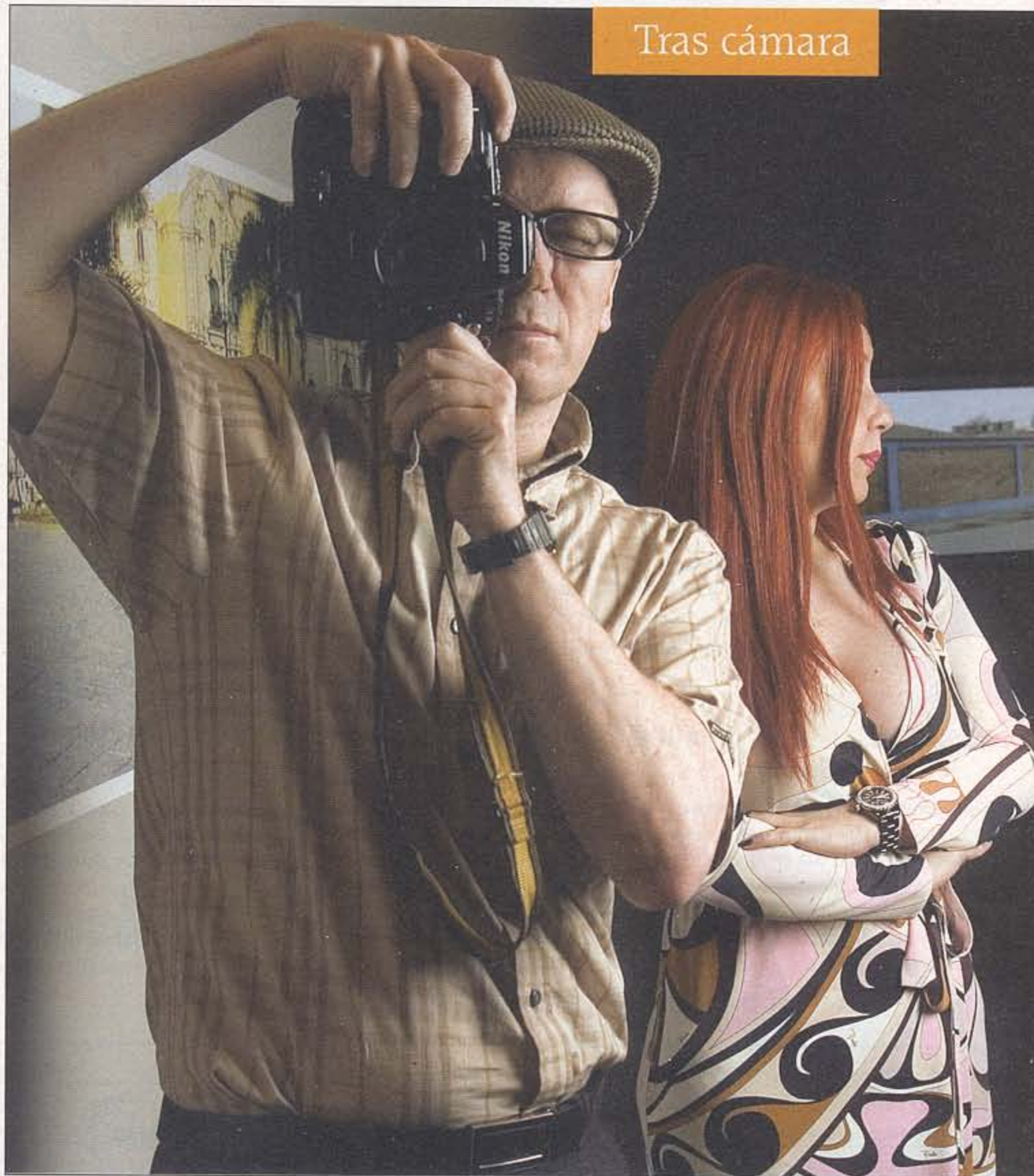
(0155) 55.53.40.24

CORREO ELECTRÓNICO

camporocio@hotmail.com

www.Día Siete.com

SÓLO POR PLACER



Alaska y Nacho Canut, dos sobrevivientes de la escena española. Unos veteranos que ahora, bajo el nombre de Fangoria, continúan vigentes.



LA METAMORFOSIS DE fangoria

Por más de cinco lustros han transitado como un grupo *underground*. Son un icono de la cultura gay, aunque no les gusta ser vistos como un prototipo de ese movimiento. Alcanzaron la cumbre con el tema "A quién le importa", del que se han hecho múltiples covers. Alaska y Nacho Canut llevan 15 años como Fangoria y han lanzado un nuevo disco, más electrónico y experimental, del que hablan en esta entrevista. La cantante nació en México, aunque la mayoría de sus éxitos ocurren en España, donde radica.

TEXTO: GABRIELLA MORALES-CASAS • FOTO: MARIANO APARICIO

Batallas culturales y estéticas han pasado desde que en la España posfranquista, los jóvenes creativos y revolucionarios coronaron un nuevo movimiento artístico que pasaría a la historia como *La movida madrileña*. Artífices abundan, pero nadie como ella, con su rostro blanco y enmarcado en brillante pelo color *fuego*, es la efigie de la leyenda que regresa modernísima y visionaria: Alaska, junto a su inseparable y legendario Nacho Canut, vuelve a México con Fangoria 15 años después del explosivo éxito de Alaska y Dinarama.

"Nacho y yo nos conocimos en El Rastro, de Madrid, que es como el Chopo (en la Ciudad de México), yo tenía 14 años y llevaba una camiseta de Kiss", cuenta Alaska en un *flashback* al Madrid de los años ochenta, al tiempo que Canut recuerda: "Carlos, que era el otro integrante de Dinarama y yo teníamos un puesto de discos y ella era clienta; nosotros teníamos 17 años y le ofrecíamos discos que podían interesarle; a los 15 días ya estábamos tocando juntos sin saber tocar". Su primer grupo se llamó *Kaka de Lux* en 1978, para 1980 formaron Los Pegamoides, en 1982 siguió Dinarama y en 1990 surgió Fangoria.

Con presentaciones esporádicas en México, la más reciente en el Zócalo, conversan con **Día Siete** sobre su último álbum, *Arquitectura efímera*, la cultura del momento con todo y sus estereotipos.

Alaska.- Evolución es la palabra justa... Cuando Fangoria empezó en el año 90 hacíamos algo como lo que hacemos ahora, pero de repente se convirtió en algo totalmente alternativo, underground

Su más reciente disco es *Arquitectura efímera*, el más vendido durante su carrera.

¿Qué evolución han tenido Alaska y Nacho en estos 15 años de Fangoria?

Alaska.- Evolución es la palabra justa, no solamente por parte nuestra, sino en cómo nos ve la gente. Cuando Fangoria empezó en el año 90 hacíamos algo como lo que hacemos ahora, pero de repente se convirtió en algo totalmente alternativo, *underground* o llámale como quieras, que llegaba a un núcleo de gente muy específico, muy interesado en música electrónica y algo más; y en estos 15 años se ha abierto un poco más hasta llegar a este disco que ha sido el más masivo de todos y con toda la cantidad de conciertos que hemos hecho supongo que fue lo que nos permitió venir a México, porque nunca había salido un disco de Fangoria.

Nacho.- El disco se tardó en llegar un año, casi, porque ni estando en una casa disquera grande ni vendiendo muchos discos, como el mercado está tan mal, no te sacan el disco tan rápido; antes, si vendías cien mil copias en España la edición en México era automática, ahora ya no. Vinimos hasta que encontramos una casa de discos independiente que es Más Label, pero el próximo disco que sale en octubre intentaremos que salga al mismo tiempo.

Alaska.- De todos modos en México la situación para nosotros siempre era muy rara, porque no sacábamos disco aquí pero veníamos a tocar nuestro repertorio actual (porque nunca tocamos antiguo) y la gente se sabía las canciones, un público muy seguidor aunque no tuviera el disco.

¿Le huyen a la nostalgia? Porque aquí tienen muchos seguidores de la época de Alaska y Dinarama...

Alaska.- Para ellos hay muchos discos recopilatorios que sacan las compañías de discos de lo mejor de los



años ochenta y no se qué. El nostálgico tiene una gran discoteca para recrearse, pero en nuestro caso que no espere ir a vernos para oír tocar esas canciones; nos encantan, son nuestras, no las hubiéramos hecho de otra forma, pero ya las hicimos.

Nacho.- A mi dan mucha pena estos grupos que ves ya que llevan toda la vida tocando las mismas canciones y que vienen sólo dos porque ya no quedan más miembros. Es muy triste. Estar viviendo de lo que hiciste cuando eras joven y ahí sigues y se te ve ya mayor. ¡Qué vida es ésa!

¿Y qué los ha mantenido juntos en tantos años?

Alaska.- Que los dos somos iguales, cuando empezamos en los grupos éramos siete, luego cinco, luego tres y al final nos hemos quedado Nacho y yo, es como una selección natural, muy darwiniano ¿ves? Somos los más parecidos, los que pensamos de manera muy parecida en cuanto a lo que queremos hacer en un grupo, lo que nos gusta y lo que no.

Nacho.- Eso y que no somos artistas de conservatorio, somos más bien artistas de ideas y esas cosas.

Alaska.- Sí, no somos músicos porque tengamos una gran capacidad musical.

Pero sus discos tienen el sello de la casa y en esta ocasión viene muy electrónico, ¿cuál es realmente la diversidad que encierra su sonido?

Alaska.- Precisamente como tenemos tantas influencias distintas y mezcladas, a veces prevalecen más unas que otras; a veces unos discos son más bailables o más rápidos que otros y a veces son más oscuros y más *dark* porque eso también nos gusta, o más electrónica pura o guitarras muy fuertes. Nuestros dos últimos discos hemos querido que sean más bailables, que no haya casi lentas... pero siempre acaba habiendo lentas.

Nacho.- En este disco están *Teatro del dolor*, *Hoy aquí mañana vete* y *Adiós*, o sea, tres lentas cuando no debería de haber ninguna. (Risas).



Y en cuanto a su imagen y público, ¿cómo es que se introdujeron en el rollo gay que los coloca como iconos?

Nacho.- Es que yo soy gay y el otro integrante también era gay, o sea, no te metes, ya traíamos el rollo gay bien puesto. (Risas).

Alaska.- La primer disco a la que fui con 13 años, era una disco gay. Es nuestro mundo. Aparte no tiene nada que ver que te guste Alaska y seas gay, puedes ser gay y que te espante Alaska y a muchas personas que no son para nada gays les encanta Alaska. Es que también se ha creado un estereotipo desde el propio ambiente gay. Es irreal. Los prototipos gay son muy rígidos. Yo a los 12 años tenía muy clara toda la teoría: descubrí que Bowie se pintaba y no era gay, como un hombre no pintado podía ser gay. ¡Prototipos, por favor, a estas alturas!

Nacho.- A mi no me interesan los prototipos gays visuales o musicales, a mi Mónica Naranjo no me gusta nada y se supone que es lo más gay, ni Barbra Streisand y eso. A mi la cultura gay no me interesa y a Carlos tampoco.

Nosotros decíamos: "pues somos gays pero igual no lo somos porque no nos gusta nada de eso."

Las comunidades gays han hecho muy suya la canción *A quién le importa*.

Nacho.- Es una canción que les gusta mucho, pero no necesariamente es para ellos: es una canción más para adolescentes, para la chica que va vestida de negro a la escuela, o que es diferente o la rara de la clase.

Alaska.- En España la escogieron para unas elecciones los del Partido de las *Panteras Grises*, que son ancianos o sea que cualquiera puede sentirse atraído o identificado con ella. . . pero sí que la hicimos con toda la mala idea, (risas), era el momento en el que estaba de moda la *high energy* cuando la música era súper gay con doble mensaje.

Y por cierto, ¿les gusta la versión de Thalía?

Alaska.- Es lo que nosotros llamamos *cover*, cuando una pieza que haces se parece mucho a la original, en cambio lo que hizo Moenia con *Ni tú ni nadie* es lo que



El dueto recién cumplió 15 años bajo el nombre de Fangoria, que adoptaron de una revista sobre vampiros.

conocemos como *versión*, que es agarrar una canción que ya existe y no volver a hacerla igual. Nosotros en este disco tenemos una versión de los Ramones (*Hoy aquí, mañana vete*) y no tiene nada que ver con ellos, para eso ya la hicieron Los Ramones como Los Ramones.

Nacho. La versión de Moenia es muy bonita.

Hablando de grupos mexicanos, ¿cómo perciben el México de los nuevos tiempos?

Nacho. Mucho mejor, sobretodo en el plano cultural; en la televisión, en los grupos que hay y en el cine. Aquí se ve mucho en los artistas, hay más variedad.

Alaska. También es verdad que la diversidad es muy alternativa.

Nacho. No te creas, ¿eh?, porque el grupo ése que yo he visto en la tele

y que me gustó tanto, Miranda!, no se ve alternativo.

Alaska. Es un grupo argentino, no mexicano.

Nacho. Bueno pero lo he visto aquí y ya te digo que en España no gustarían porque allá todo es (David) Bisbal, y de México les gusta Paulina Rubio que es muy moderna para lo que hay en España. ¡Y no les sacas de eso! En cambio aquí hay más cosas, está Julieta Venegas que se me ocurre.

Alaska. Luego todo lo otro que hay en España es para minorías, si nos preguntas, qué grupos nos gustan o qué artistas nos gustan, te respondemos que nos gusta gente que puede meter mil personas o vender mil discos, nada más.

Nada que ver con la movida madrileña, entonces...

Alaska. Es exactamente lo mismo, que no te llame ese engaño, lo que pasa es que en esos años era más oficial.

Nacho. Si, los que estaban en ese momento en el poder decían: "Miren cuantas cosas hay", y ahora lo que dicen es: "Lo que representa a España es *Operación Triunfo*". Y aunque Bisbal vende muchísimo y seguramente es un

artista consecuente con él mismo, es diferente de lo alternativo; ahora se ha elegido más esta cultura plástica que la otra, pero ahí están los grupos *under* y los movimientos y están generando algo.

Alaska. Además Madrid ahora mismo está divertidísimo, como hace años no estaba, todo los días hay un club diferente al que entran 300 personas.

Nacho. Pero cuando la *movida* eran también 300.

Alaska. Y cien.

Nacho. Y cuando se habla del punk de los Sex Pistols en el Londres del 77 también eran 300 y eran todos amigos; los movimientos son siempre así.

Alaska. Y en el Nueva York de la *Factory* eran tres travestis, dos chaperos, Andy Warhol y dos amigas. (Risas).

Nacho. Lo que pasa es que luego la oficialidad hace que la gente crea "¡Oh! Esto fue un gran movimiento", pero éramos nada.

¿Qué hay de los grupos y cantantes de moda?

Alaska. En España hubo una plataforma de movimiento muy grande contra *Operación Triunfo*, decían que les estaban quitando el puesto y perdóname pero a mi no me están quitando nada, porque es un puesto radicalmente distinto. Yo entiendo que determinados cantantes del tipo Alejandro Sanz y todos estos, que al fin y al cabo son lo mismo que Bisbal, pero con menos gracia incluso, se sientan agredidos, pero a nosotros nos

Nacho. ("A quien le importa") Es una canción que les gusta mucho, pero no es necesariamente para ellos: es una canción más para adolescentes, para la chica que va vestida de negro a la escuela o que es diferente

encanta que exista Bisbal, *Big Brother* y todo esto porque es otro mundo que no nos va a quitar un concierto o un comprador. Podemos coexistir perfectamente.

Nacho.- Además tienen que existir ese tipo de cantantes. Estaba viendo en la tele en VH1 a uno que se llama Juanes, que cantaba: "Te quiero con el alma y con el corazón"; y yo pensaba: "pero como se puede ser tan mediocre para componer esa letra, ¡coño! ¿No lo habrán dicho ya cinco millones de personas? Pues él lo repite con una guitarra y 200 mil personas aplaudiéndole con las manos en alto. Vamos, que tiene que haber de todo.

¿Y no queda competencia?

Nacho.- Para que un grupo español triunfe en México es muy difícil, para cualquier tipo de artista que venga aquí. Imagínate competir con Luis Miguel que canta fenomenal, que es guapísimo, que parece vendedor del Corte Inglés con su traje impecable y tiene 16 fechas o no sé cuántas en el Auditorio Nacional, ¿quién puede venir de España a hacerle sombra a ése? O a los grupos modernos de acá, a los Plastilina Mosh y a los raperos. Hay muchísimo y no sé si será la cercanía con Estados Unidos pero ¡vaya nivel!

Ya que tocamos el tema de la creatividad, ¿qué novedades hay para el próximo álbum?

Nacho.- De hecho vamos aprovechar que estamos aquí

Alaska.- En España hubo una plataforma de movimiento muy grande contra Operación Triunfo; decían que les estaban quitando el puesto y perdóname pero a mí no me están quitando nada, porque es un puesto radicalmente distinto

Durante la sesión de fotos, Alaska y Nacho dibujaron los alimentos que se les antojaban en ese momento.

en el Distrito Federal para reunirnos con el productor que es inglés, Phil Vinall y ha trabajado con Placebo y Radiohead, pero que está en México porque también ha trabajado con Morbo. Vamos a hablar con él y ya veremos.

Alaska.- Todavía es un candidato, ni siquiera es una cosa firme. De canciones ya tenemos algunas candidatas que hemos empezado a preparar.

Nacho.- Yo lo único que sé es que quiero salir con gafas en la portada (risas). Estoy harto de salir en los discos con gafas de sol porque cuando voy por la calle con ellas puestas siento que estoy en la portada de mi disco, entonces ya no las quiero. Yo no necesito gafas para ver, pero si me las pongo, no seré yo totalmente y eso me gusta. Además es muy de los cincuenta y a mí esa estética de América en los cincuenta es mi máximo. En México también se usaba ese estilo.

Alaska.- Pues claro, todo mundo se vestía así en los cincuenta.

Nacho.- Pues en España no y de México yo recuerdo los coches, la ropa y los anuncios de esa época; es más, siempre he querido tomar una bebida que se llama Lulú que me llamaba mucho la atención.

Alaska.- A mi me gustan más los Jarritos.

Alaska sabe de lo que habla porque nació en el Distrito Federal, donde vivió hasta los 10 años. Su padre era un exiliado español y su madre una cubana. Se conocieron en México: "Pero a mi papá le entró que no podía morir sin volver a España y allá nos fuimos todos, luego se volvió a México porque no soportó España nunca más". Claro que entonces aún se llamaba Olvido Gara, su nombre real. "No me gusta, yo me puse Alaska a los 12 años porque escuché el nombre en una canción de Lou Reed en el disco *Berlin*", pero cuando su esposo, el productor Mario Vaquerizza, le habla, ella esboza un quejido *mexicanizado*: "Ay si, él me dice Olvido".

Alaska y Canut se preparan para las fotos en el Centro Cultural España, en el corazón del Centro Histórico al que claman conocer de memoria. Es posible que México haya cambiado o tal vez siga siendo el mismo, pero desde la piel de los camaleónicos Fangoria lo único seguro es que nada puede ser igual. •



PIZZA

¡quesadillas!

¡quesadillas!

A SITUACIÓN
QUÉ